

Entrevista con Mario E. Firmonich,
secretario general del Movimiento Peronista
Montonero, en Argentina.

Por PEDRO RIOSECO

Este reportaje ha sido tomado de la revista cubana Bohemia (9-1-81).

Por razones de espacio nos hemos visto obligados a una excesiva reducción en el tamaño de la letra, por lo tanto pedimos a nuestros lectores que sirvan disculpar el hecho.



¿PODRÍA esta entrevista Firmonich haberse en circunstancias de la actual situación política en Argentina?

A la actual situación política tenemos que ponerle dos ingredientes: uno podemos llamarlo de carácter coyuntural y otro de carácter estratégico.

Para entender esa situación, que tiene como síntesis del fenómeno político la designación de Viola para suceder a Videla en la usurpación del poder presidencial, podemos decir muy brevemente, desde el punto de vista estratégico, que esta dictadura militar se propuso a sí misma planes secretos, y una estrategia que tenía tres fases político-militares previas a la consolidación del modelo económico.

Esas tres fases eran, en primer lugar, el golpe de estado en sí bajo la teoría que se denominó "fruto maduro", para dar un golpe de estado a un régimen político totalmente desgastado, y con el golpe de estado controlar el poder político y simultáneamente liquidar el funcionamiento de partidos políticos y sindicatos, entidades gremiales en general, no sólo sindicatos obreros, sino patronales, también. Esa es la fase uno.

La fase dos llamada de "reordenamiento" era en rigor la fase de represión. Es decir, la fase que pretendía un enquistamiento sucesivo de las organizaciones guerrilleras, no peronistas, en primer lugar; de los montoneros en segundo lugar, y del movimiento obrero a nivel de base, en tercer lugar.

Esta fase de reordenamiento debería concluir teóricamente con la reestructuración de nuevos partidos políticos y sindicales. Es decir, se suponía que para entonces ya estaban liquidadas política y militarmente las fuerzas pro-existentes.

Y la fase tres, llamada de consolidación, pretendía consolidar políticamente las anteriores dos fases. Esa consolidación se pretendía lograr con la creación de un movimiento político de carácter mayoritario, de apoyo al gobierno militar. Esta era la idea.

La fase de golpe de estado, como todo el mundo sabe, se consumió sin mayor problema, porque, efectivamente, los desertores de Isabel Perón hicieron bastante fácil aquella tarea. Luego vino la fase de represión, que es la que ha dejado el saldo conocido ya internacionalmente, de 30 000 desaparecidos.

En alguna ocasión el general Viola reconoció en un discurso público, la existencia de 8 000 muertos que no fueron identificados, la cantidad de presos es bastante difícil de precisar, por cuanto se publican muchas veces libertades que no son tales. Pero el saldo fundamental desde el punto de vista represivo son los 30 000 desaparecidos. Cifra que no es exagerada.

La cuestión es que, en esa fase de represión o de enquistamiento militar, la dictadura no consigue sus objetivos; no lo consigue sobre nosotros, y tampoco lo consigue sobre el movimiento obrero, pese a que, tanto nosotros como el movimiento obrero recibimos grandes pérdidas en esta ofensiva brutal de "guerra sucia" como la han llamado oficialmente.

Para ilustrar las cifras, nosotros hemos sufrido los bajas de unos 3 000 cuadros, en tanto que el movimiento obrero a nivel de base ha sufrido las bajas de unos 10 000 delegados.

Es evidente que el costo para nosotros, para el pueblo como organización en general, ha sido duro, pero de ninguna manera pudo el enemigo conseguir su objetivo. Por el contrario, se produjeron fenómenos políticos inversos a sus predicciones. A partir del año pasado se produce un proceso creciente de acumulación del poder popular, en diversos estamentos, en diversas organizaciones de masas, que hace que la fase de consolidación que pretendería hacer Viola carezca de sentido, ya que no tiene políticamente nada que consolidar, no tiene ninguna convulsión civil a lo que han logrado en la fase represiva, es decir el saldo de esa represión. Esta es la situación desde el punto de vista estratégico. Hay, desde la muerte del General Perón, con toda claridad un deterioro de la correlación de fuerzas, en contra del campo popular y a favor del campo oligárquico-imperialista, que se consume con el golpe de estado, y en la ofensiva final que lanzan contra el movimiento obrero, contra el movimiento popular. Pero, a partir de 1979, ese proceso se invierte, y en la actualidad el proceso va tomando fuerzas favorables al pueblo; obviamente, no ha llegado aún a desequilibrar, ni siquiera a equilibrar la correlación de fuerzas, lo que puntualizamos es la modificación de tendencias del proceso.

Mientras durante la ofensiva del enemigo, la correlación de fuerzas se modificó a su favor, por destrucción de la organización popular. Desde el 20 de abril de 1979, —fecha de la huelga general que realiza el sector combativo del sindicalismo— y el lanzamiento de la contraofensiva que nosotros realizamos el año pasado, se produjo una inversión de ese proceso de desgaste en la resistencia de las fuerzas populares, para transformarse en un proceso creciente de acumulación de poder en organizaciones del campo popular, y en un creciente desgaste político de las fuerzas reaccionarias en el país. Esa es la situación estratégica.

Desde el punto de vista coyuntural, tenemos que, por el cronograma preestablecido antes del golpe de estado, llegaríamos en esta fecha a la iniciación de la fase de consolidación, que implicaba designar a un oficial de alta graduación en retiro, que debía ser el líder de ese movimiento político con pretensiones mayoritarias de apoyo al proceso dictatorial. La persona elegida para esa función, es el general Viola.

Es decir, ellos designan entonces a ese sector para la presidencia, supuestamente en la fase de consolidación...

Como la correlación de fuerzas no ha seguido la evolución que ellos esperaban, la realidad de las cosas no va a tener nada que ver con las pretensiones de ellos. Y, además, tenemos que, para que se pueda hacer una mínima política de captación de algunos sectores, por parte del régimen, es absolutamente imprescindible cambiar de política económica.

No pueden constituir bases, ni siquiera a niveles de capas medias, ¿qué digo de capas medias?, ni siquiera a nivel de los sectores de la burguesía mediana, o aún, de sectores de la oligarquía del interior que están hoy contra la política económica. Pueden estar con o contra el proceso dictatorial, pero si están contra la política económica.

Es decir, que es imprescindible para desarrollar cualquier intento de constituir un movimiento político, cambiar la política económica de modo de tener conciencia para la base social que es profunda e insuperable, y esto, tropieza con el modelo económico en marcha, que no es el

carácter coyuntural, sino de carácter estratégico, y que no está concluido.

El Topo Blindado

En este momento, el desarrollo de Argentina, si se quiere un poco, con Chile. Elorotado un modelo económico idéntico en ambos países, el grado de consumación de ese modelo económico en la Argentina es muy inferior, en cuanto al nivel de concentración de capital alcanzado, en cuanto al nivel de desocupación de mano de obra alcanzada, y es muy inferior la modificación de la infraestructura económica.

Para poner un dato: a nivel de política ferroviaria la Argentina tiene una red del orden de los 40 000 kilómetros de vías férreas. Se anunció en 1976 que solamente quedarían 10 000 km de vías férreas, conocidas como la red troncal, y que los restantes 30 000 km serían levantados del piso, arrancados los ramales para eliminarlos completamente. Eso tiene un antecedente histórico un poco más largo del porqué de eso, pero ésa era la pretensión.

En concreto, fueron cerrados y levantados ramales ferroviarios en aproximadamente unos 5 000 kilómetros de vías férreas, de los 30 000 que pensaban... ¿Por qué?, porque cada vez que empiezan a levantar las vías férreas, se para el ferrocarril del país. La lucha sindical de los ferroviarios impide la continuación del plan económico en la política ferroviaria. Y esto pasa en distintos órdenes de la vida política.

De modo que, en la actualidad, con Viola, tenemos tres grandes intenciones que van a chocar a partir de que Viola asuma la presidencia.

Una, las intenciones de la dictadura militar y del propio Viola en ese plan político de consolidación.

Dos, la línea fijada con toda claridad por Rockefeller frente a Viola, ahora en su visita última a la Argentina de no alteración de la política económica.

Tres, la expectativa popular de utilizar la debilidad objetiva que implica el recambio de Videla por Viola para derrocar a la dictadura como ha ocurrido reiteradamente en Argentina con dictaduras anteriores.

Es decir, que si hay una expectativa a nivel del movimiento popular, en la Argentina hoy, es transformar a Viola en Lanusse. No es que Viola sea democrático, Lanusse tampoco lo era, sino que reitera el ciclo de derrota de las dictaduras y de la posibilidad de obligarlas a retroceder y hacer concesiones de espacio de poder para el movimiento popular.

Esa es una expectativa de triunfo, una idea aproximada de expectativa de triunfo para el movimiento popular en torno a una debilidad objetiva de la dictadura.

Esa debilidad se da por el desgaste político y porque en las circunstancias actuales —que es un proyecto estratégico muy ambicioso de las clases reaccionarias, pero a medio hacer—, el recambio es una línea objetiva en el continuismo que desean Rockefeller y Martínez de Hoz.

Aunque no sean más que actos demagógicos y mínimos dirigidos a sectores de la oligarquía del interior, o determinadas capas de la burguesía, a los cuales se les quiere hacer concesiones económicas para tenerlos como base política, eso interrumpe, debilita, o demora el proceso de concentración de capital. Un proceso que no está concluido y que se debe enfrentar a la reacción de un movimiento popular que viene avanzando en la contraofensiva contra un enemigo al que tiene perfectamente identificado.

De hablar rápida, pero con ideas precisas, y sin mucho somero portafolio le abordamos, tras breve pausa, un segundo aspecto referido al papel que juega Argentina en la estrategia continental imperialista, a su relación en esta estrategia con el Brasil, y en un plano ya más particular, y a cómo se manifiestan las dificultades internas en el país ante la realización de esta estrategia global. Da una corta chupada al cigarro y comienza de nuevo.

Esto, obviamente se vincula con lo que veníamos diciendo. Con el correr del tiempo ha ido quedando claro cuál es el proyecto de fondo que jugaba esta dictadura y su vinculación con los procesos dictatoriales vecinos. Incluso es llamativo para todos los militantes políticos de los movimientos populares del Cono Sur, que cuando leemos documentos de otro país vecino, pensamos que se está hablando de nuestro país. Es demasiado idéntico el proceso, el lenguaje, las leyes sindicales, los cronogramas políticos, los cambios de Constitución, el intercambio de colaboración represiva, todo es muy igual...

Esa uniformidad, que no tiene precedentes cercanos por lo menos, tiene una explicación en que, en definitiva todos estos regímenes están sustentando una misma estructura de carácter regional, inscrita en una estrategia de carácter mundial.

Ninguno de estos regímenes anunció en sus inicios el proyecto, ya que dado su carácter reaccionario, difícilmente hubieran tenido un apoyo, ni visto bueno, ni consenso, ni equisecencia de ninguno especie, por ningún sector.

Es decir, que han debido transcurrir los años para que en su ejecución fueran quedando ya ciertos todos esos elementos.

Uno de los elementos que a nuestro juicio termina de revelar esa estrategia, es el Pacto suscrito por la dictadura en Argentina, y por Brasil, en los dos encuentros que tuvieron el presidente Videla y el presidente Figueiredo. A eso hay que sumarle otra serie de acuerdos que conforman una trayectoria: entre Argentina y Uruguay; entre Brasil, Argentina y Paraguay sobre la Cuenca del Plata; la instauración de la dictadura boliviana por parte de la dictadura argentina y con la equisecencia de la brasileña; y a pesar de contradicciones internas, de la identidad muy clara con la dictadura de Pinochet. Con ésta última las disputas son de poder, de reparto de riquezas para negociar con capitales imperialistas. En la reunión última de la OEA se vio claro cómo el Pacto del Cono Sur funcionó diplomáticamente en defensa del juzgamiento a Argentina y Bolivia, cuando Chile, supuestamente enfrentado a Argentina por el problema del Canal de Beagle, mostró absoluta solidaridad con la dictadura argentina.

Es decir, todas estas dictaduras tienen el mismo proyecto que es de reestructuración regional, en el marco de una reestructuración mundial en la división internacional del trabajo. En el contexto de la propuesta trilateralista para salir de la crisis estructural del capitalismo.

No es casual el reciente caso de Rockefeller por política turmericana, entre ellos Chile, Argentina y Brasil. No es casual que las mismas empresas europeas —energía y armamentos— son las que están redicadas en Argentina y Brasil. No es casual el acuerdo nuclear argentino-brasileño. Ese proyecto de reestructuración pivota sobre la modificación o reestructuración de los mercados —ellos le llaman los aspectos económicos—, que presupone como necesidad también la destrucción de la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) para quitar las trabas de carácter jurídico que había para el comercio regional, que es básicamente la obligatoriedad de los convenios de la ALALC de carácter multilateral, que impedían la absorción bilateral de mercados menores por parte de Argentina y Brasil. No es casual el retiro de García Mesa (Bolivia) del Pacto Andino o su boicot, por cuanto el Pacto Andino es un enemigo económico de esa expansión o ese modelo de reestructuración regional en Suramérica. Esto pivota sobre un eje —podríamos denominar el eje Buenos Aires-So Paulo—, integrando como mercado único todo el Sur del Brasil, Uruguay, y el litoral argentino, que incluye toda la zona pampeana, la que por cantidad de habitantes e ingreso per capita de esa población es, sin lugar a dudas, el mercado más importante de América Latina.

Además, posee abundante energía hidroeléctrica, que todo el mundo sabe que es la más barata, y que está en desarrollo la infraestructura para la explotación de esa energía. Dentro de eso el asentamiento industrial principal es Brasil, y entonces ahí viene el plan económico de la dictadura argentina, el plan económico del Ministro Martínez de Hoz, de destrucción de la industria argentina, de destrucción de la industria de origen nacional, lo que podríamos llamar como burguesía nacional, y de retiro de la industria de origen monopolístico extranjero.

Se podrá recordar que hace algunos años se retiró la General Motors de la Argentina. Simplemente se fue, levantó su fábrica y se fue, y allí quedaron los predios vacíos.

La fábrica de tractores de la FIAT virtualmente la cerraron, y la fábrica de tractores de la DEUTZ también ha cerrado porque se trasladan al Brasil y se importan luego entonces maquinarias agrícolas de Brasil a la Argentina. Incluye la industria frigorífica está en quiebra en la Argentina, porque en los acuerdos Videla-Figueiredo hay varios acuerdos, uno de Sanidad Animal en zonas de frontera, y otros acuerdos de carácter arancelario que lo que permiten en definitiva es la venta de ganado en pie de Argentina a Brasil para su procesamiento por la industria frigorífica brasileña.

Es decir, que es el decaimiento del aparato industrial argentino, tanto el de capital de origen nacional, y ni hablar del capital de origen estatal, por supuesto, que es el primero en ser privatizado para ser liquidado. Luego se liquida el capital de la burguesía nacional, e inclusive el capital monopolista extranjero, que se traslada porque de la casualidad de que estas mismas empresas monopolistas tienen filiales en Argentina y Brasil, desde hace muchos años.

El modelo ha definido como prioridad industrial el Brasil, entre otras cosas porque parece ofrecerle hasta hoy mayor estabilidad política, menor costo de mano de obra, y menor tradición de organización de lucha, ya que el movimiento obrero es más joven en Brasil. El movimiento obrero argentino no pudo ser integrado al modelo desarrollista que se intentó a principios de la década del 60.

Por todo esto, el modelo económico lo que presupone es un país con capacidad máxima para 15 millones de habitantes. Sobran entonces casi 13 millones de habitantes. Un país agroindustrial, un modelo al que subsiste la industria. Para la Argentina, es el que representa el monopolio Bunge y Born que es el monopolio industrial que procesa productos alimenticios, es decir, la industrialización de los cultivos agrícolas, que se conocen como cultivos industriales.

Y eso es todo, a partir de ahí puede quedar también la petroquímica, dado que Brasil no tiene desarrollo de industria petrolífera significativa. Aparentemente la petroquímica quedaría en Argentina, para trabajar desde Argentina hacia Brasil, y quedaría la Argentina como pieza financiera de ese mercado.

El resto del desarrollo industrial, también agroindustrial de maquinaria agrícola y de industria pesada, tendría su sede en la zona de So Paulo. Y como soborno a las Fuerzas Armadas argentinas para prestarse a semejante modelo, está el desarrollo de la industria bélica. Único elemento del modelo industrial que presupone una expansión industrial. Ese desarrollo de la industria bélica de todas maneras queda muy por debajo de lo que es la industria bélica brasileña, que tiene un desarrollo como exportador de armamentos muy importante. Para las Fuerzas Armadas argentinas el soborno es evidente porque inclusive se habla de privatizar esa industria bélica cuando todavía está en manos del Estado.

Hay varios generales, algunos de ellos retirados, han planteado públicamente —entre ellos el general López Aurrerá, famoso reaccionario de la época del gobierno de Lanusse—, la necesidad de privatizar la industria bélica, porque "es una responsabilidad que esa potencia económica y estratégica pueda quedar en manos de un gobierno civil irracionalizable en el futuro". Por lo tanto, la espina es la privatización y obviamente esto beneficia a los militares.

Esto no es nuevo totalmente por parte de la oligarquía argentina. El reclutamiento de la oligarquía argentina con el general Roca, en el siglo pasado en la conquista del desierto, está basado en que las tierras conquistadas a los indios con el genocidio se repartían, se regalaban, a las tropas que participaban en la masacre con cantidad de hectáreas por grado establecido. Un general, tanto; un soldado, tanto; un sargento, tanto, etc... Obviamente con una gran diferencia. Lógicamente, los soldados y sargentos se quedaban con unas pocas hectáreas en medio de un desierto, las vendían luego por una botella de bebida alcohólica. Y así se produjo la concentración de tierras en esos círculos militares que constituyeron la oligarquía.

Fenómeno parecido se realiza en la actualidad, en dando en definitiva el modelo oligárquico no tiene posibilidad de instrumentarse políticamente, y se necesita instrumentarlo militarmente.

Resolver el problema del poder político por vía de tiranía militar, y el modo de garantizar la unidad de las fuerzas armadas en solidaridad con ese proyecto es, ofrecerle la incorporación a las clases dominantes, en

Este es el modo como se organiza la industria...

En el caso de distribución de servicios del estado, como los ferrocarriles, con muy pocas excepciones...

La primera manifestación muy clara, y también la más importante...

En cuanto a otras industrias, tenemos, por ejemplo, la educación...

Además, se han creado universidades nuevas, se han creado centros universitarios...

Los hospitales que eran gratuitos, ahora hay que pagar servicios por ellos...

En cuanto a la vivienda, se promueve la Ley de Alquileres...

Este aparato desajustado de cerca de doscientas mil familias en Buenos Aires...

En definitiva, todas las indicaciones sociales, el nivel de Salud Pública...

Desde el punto de vista de la organización, también observamos...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

En el caso de la industria, como la producción de azúcar...

El Topo Blindado

ocasión —cuando hay escritores, inclusive conservadores, que piden epuración ideológica—. En política, más o menos tautológicas: —Señoras, comenzando por nosotros, no sabemos quien va a capitalizar esto no con los partidos políticos, es la subversión. La subversión venimos a ser nosotros, esa es la cuenta.

Quiere decir, en definitiva, que, o triunfa este modelo reaccionario por 100 años, como lo ha anunciado el General Gaitieri, comandante en jefe del Ejército, o triunfa un modelo revolucionario.

¿Y por qué tienen necesidad de imponer el terror?

Porque si no es así pierden el poder.

Esto es el problema de fondo que está en todas estas dictaduras.

El zuge popular se manifestó en la Argentina en el '73, se manifestó en Chile con el gobierno de la Unidad Popular, del Presidente Salvador Allende, se manifestó en Bolivia con el gobierno del General Torres en el '71, y el triunfo ahora de Siles Suazo, en estas elecciones; en Uruguay con el zuge que tuvo el Frente Amplio en su momento...

Es decir, el desarrollo del movimiento popular, con diversos matices, diversos grados de cuestionamiento del poder, a principios de la década del '70 alcanzó niveles de cuestionamiento al statu quo que obliga a que la restructuración económica que pretende hacer el imperialismo se deba hacer bajo un signo altamente represivo, no conocido antes en ninguno de los países.

Condición sine qua non para defender el poder y reestructurar la división internacional del trabajo en el orden regional, es ese nivel de violencia, ese nivel de sedismo, para contener la movilización popular.

Sobre las contradicciones internas en las Fuerzas Armadas argentinas voy a hacer primero una aclaración. Si existen esas contradicciones, lo que no es cierto es que se trate de sectores pinochetistas y sectores democráticos. Existen las contradicciones. Y, ¿por qué existen las contradicciones?

Esas contradicciones existen por el proceso. Porque se discuten las alternativas de cómo continuar el proceso. Este es el fondo de la discusión.

Se dan a nivel de la Armada con el Ejército, y se dan dentro del Ejército también. ¿Qué es lo que se discute en todo esto? ¿Hasta dónde se puede continuar esta concentración de capital sin base política? ¿Hasta dónde se puede seguir sin perder todo?

Esta es la discusión entre el general Viola y el general Menéndez, que tiene una manifestación pública, en la prensa, acerca de una discusión aparentemente histórica. Es una discusión de tácticas, de procedimientos, de intensificación de la guerra, o de considerarla concluida. No es una diferencia de modelo estratégico, no es una diferencia entre democráticos y pinochetistas.

Hoy otros sectores que, sin considerar siquiera que estuviera concluida la victoria contra el movimiento popular, intentaron plantear (el fenómeno público de esto fue Lanuseo en 1977) que era necesario parar donde se estaba y empezar una institucionalización democrática con pena de ecobar bajo una insurrección.

En aquel entonces, es sabido que el general Lanuseo terminó preso, y su secretario de prensa, y editor del libro en el cual él sostenía aquella tesis, fue secuestrado. Es decir, esa tesis perdió claramente.

Esos podrían haberse considerado democráticos, pero terminaron presos y secuestrados.

Entre Viola, Videla, Menéndez, Suárez Mason, Gaitieri, etc., lo que hay son diferencias de carácter táctico, además ambiciones personales que también existen y de intereses económicos particulares individuales, dentro de un mismo interés de clase, que en determinado momento también pueden entrar en choque. Esto ocurre con los intereses individuales de Viola respecto al plan de Martínez de Hoz. Viola pertenece a esa oligarquía del interior, generadora, por lo tanto tiene interés en que se reactive la industria frigorífica y que el plan de acuerdo con Brasil no precuponga la venta de ganado en pie al Brasil, ya que ello afecta sus intereses personales de terrateniente.

Ese es el origen de las contradicciones que existen y su manifestación actual.

La designación de Viola, por acuerdo interno de las Fuerzas Armadas debía producirse por unanimidad. Es decir, los tres Comandantes en Jefe tenían derecho al voto, y Viola fue vetado por la Marina, en un juego político de poder de la Marina frente al Ejército. Porque la Marina vota a Viola como candidato y propone al actual Comandante en Jefe general Gaitieri, de modo de romper la alianza entre Gaitieri y Viola. Y si Gaitieri aceptaba la presidencia debía pasar a retiro, o sea, que además perdía el mando de tropa en el Ejército.

En ese tipo de lucha de poder, y contentiendo la Marina, a través de Mazaera, un proyecto político que busca exacerbar la construcción de un movimiento de apoyo a las Fuerzas Armadas un poco más a la izquierda de lo que pensaría Viola, con más concesiones —porque ven más claro y cerca el peligro— para tratar de construir una base social.

La Marina toma ese proyecto y le disputa poder al Ejército en la jefatura de la Junta de Comandantes. Ese es una contradicción.

La otra contradicción dentro del ejército, está en que hay dos líneas de oficialidad que tienen temor al período Viola. Una de esas líneas se define por la programación económica. Es la línea que sostiene y apoya más a ultranza al ministro Martínez de Hoz, y por lo tanto, temen que el proyecto político de Viola corte el desarrollo del modelo económico. Los otros son los más vinculados a la represión y temen que el intento de un juego político para conseguir fuerza de adhesión a la dictadura precuponga la negociación de aquellos que están más públicamente comprometidos con las torturas, secuestros y asesinatos. Es decir, temen ser negociados, ser prenda de negociación —el estar individualizados como agentes de la guerra sucia—, en la alianza política que buscaría Viola para formar un movimiento de apoyo al gobierno.

Estos son dos líneas en contradicción, de temores, frente al período Viola, más que a la persona Viola. Porque, reitero, que el plan político de Viola no es de Viola, está elaborado en el Estado Mayor Conjunto, aprobado por la Junta Militar. La propia personalidad política de Viola, lo que tiene que decir, hacer y cómo tiene que vestirse está programado a nivel de Estado Mayor... Eso es así. No es un invento, consta en documentos escritos.

De modo es que el temor es frente a la nueva etapa que se pretende inaugurar, que teóricamente es de consolidación, pero que tienen conciencia de que no hay una correlación de fuerzas que justifique esa consolidación, en definitiva. Y, por lo tanto, el juego puede serles peligroso y terminar en una derrota, teniendo presente la experiencia política argentina anterior.

Esas son las contradicciones que hay dentro de las Fuerzas Armadas, que tienen vigencia en la actualidad.

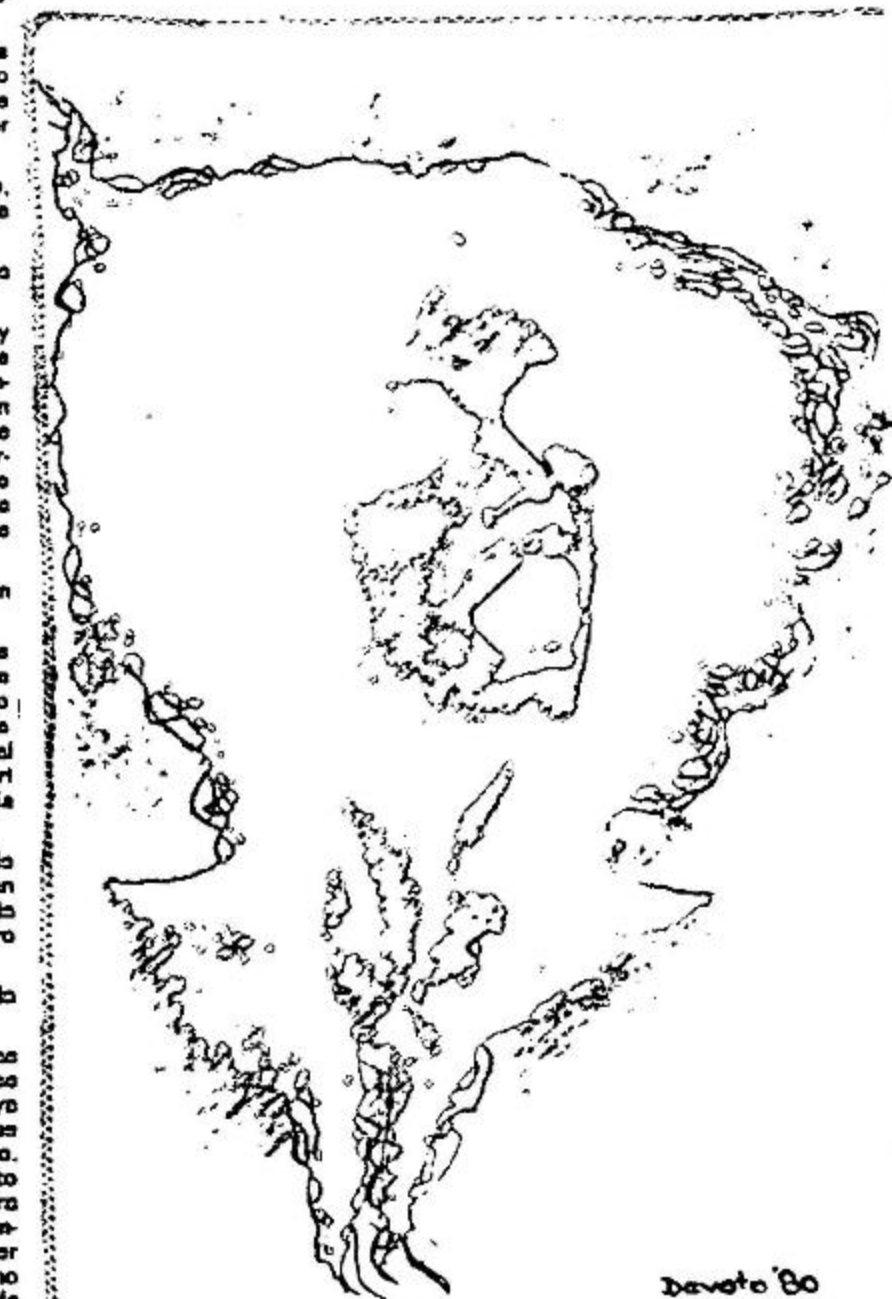
En la medida que se agudiza el deterioro político de la dictadura, hecho que es a nuestro juicio irreversible, esas contradicciones aumentarán. Naturalmente, se ven a agudizar todas esas contradicciones y hasta aparecer otras más, y en determinado momento el proceso va a adquirir el carácter de choque frontal en la calle entre masas movilizadas y fuerzas represivas. Y allí no es de destacar que entonces surjan otros tipos de contradicciones que hoy, si existen, están latentes, no tienen manifestaciones.

Esto es también teniendo en cuenta la composición de clase del ejército argentino, donde toda la tropa es del pueblo, la suboficialidad es de extracción muy humilde y buena parte de la oficialidad es de extracción pequeño-burguesa. En un proceso donde se está enfrentando a todas las capas sociales del campo nacional, es lógico que esos sectores pequeño-burgueses sientan una grave contradicción al tener que reprimir motivamente en las calles, como ocurrió en el Cordobazo.

Es conocido, espere firmados, la larga tradición de hecho de la organización que usted dirige, no solamente en territorio argentino, sino también en apoyo a la causa del proceso revolucionario en Nicaragua, y a otros procesos revolucionarios en América Latina.

En cuanto a esto, usted se refiere también a los períodos oscuros que ha sufrido el movimiento. Por eso nosotros queremos programar acciones con las perspectivas inmediatas de hecho, y al mismo tiempo las perspectivas teóricas que se proponen realizar.

En cuanto a nuestra solidaridad, con otros movimientos de liberación y partidos políticos latinoamericanos, tiene una explicación política muy clara. Obviamente el modelo, el ejemplo somerriano en Argentina, es una cosa que cualquiera de nosotros ha aprendido desde muy niño. La



El movimiento popular argentino que crece de los montoneros, poco por el irigoyenismo, poco por el peronismo, y preocupado a estos estudios montoneros, a esta peronismo montonero actual, es latinoamericanista de origen. Y no concebimos nuestra liberación sino en el marco de la Patria Grande, expresión muy querida para nosotros y casi obligada para un militante del movimiento popular argentino. Es decir, la Patria Grande de Bolívar y San Martín. Eso está en los orígenes nuestros y es la explicación básica, fundamental, de nuestra actitud política.

Además, en ese marco político es evidente que existen movimientos populares: —el caso de los sindicatos que usted menciona—, que son mercedarios por el mismo, aunque no existieron estos antecedentes, de toda la solidaridad contra una tiranía como la somocista. Es una auténtica revolución que conmueve los cimientos del continente colonialista y que, por supuesto, el pueblo argentino siguió con suma atención, con gran solidaridad y con plena conciencia de que la dictadura argentina se jugaba su propio prestigio y su propia salvación futura en la defensa de Somocia. La hizo además públicamente y con apoyo logístico. Por lo tanto, para nosotros el apoyo a la Revolución Sandinista era una obligación moral, desde todo punto de vista. Era una necesidad política, plenamente justificada, desde los orígenes de nuestra hermandad latinoamericana, justificada en los méritos propios del frente sandinista que se hizo acreedor a la solidaridad de numerosas fuerzas de otras latitudes del mundo, que no tienen nada que ver con la hermandad latinoamericana en nuestras raíces históricas.

Sobre nuestras bajas y el futuro. Muchas veces, muchas compañeras y otras fuerzas políticas, nos han planteado el problema de las bajas, es decir, el costo en vidas, en cuadros, de la lucha que nosotros hemos sostenido. Con propuestas tácticas deminorar la lucha para preservar los cuadros, o preservar la organización. Nosotros sostenemos otro concepto totalmente distinto. Por empezar, cuando nosotros decimos Patria o Muerte, quiere decir Patria o Muerte, es una opción absolutamente terminante. Tenemos antecedentes en esta historia, los antecedentes del siglo pasado debieron ser cuantificados hasta el último hombre. En aquellos épocas representaban una fuerza social que no tenía posibilidades históricas de imponerse, porque representaba a una resistencia burguesa muy retrasada tecnológicamente en su desarrollo, frente a un imperialismo en expansión como el Británico. Pero en la actualidad, estas resistencias representan a la clase obrera frente a un imperialismo en crisis. Es decir, que la suerte del proyecto, desde el punto de vista de su base social, es bien distinta. Y por otra parte, sostenemos que el uso táctico del rol de los montoneros del siglo pasado, poco lo vivimos. Por lo cual la razón de que el único modo de desarrollar la contradicción principal a favor del campo popular es luchando. Por lo poco que sabemos, la contradicción se define como la unidad y lucha de los contrarios. Solamente a través de esa lucha se desarrolla la contradicción. De modo que nosotros, con todas estas definiciones, sostenemos la lucha con cual fuere el destino final.

Aún si alguna computadora pudiera demostrarnos hace cinco veinte años que esta lucha sería imposible, como fue imposible el triunfo de los montoneros del siglo pasado, igual lo habríamos hecho. Exactamente igual, no habríamos modificado nada. Es nuestra decisión de combate. Porque no luchamos por un triunfo para nosotros o para nuestra generación, sino para nuestro pueblo que no termina con nosotros. Hemos dicho muchas veces que no tendremos nunca la deshonra de que nues-

tro hijo no diga el día de mañana que padecemos una desastrosa situación por falta de capacidad de lucha de nuestra parte. Eso es el origen de nuestra decisión de combate. Por otra parte, hay una valoración política. Tenemos una fe muy grande en nuestro pueblo, y en nuestro clase trabajadora.

El caso del peronismo es muy controvertido fuera de la Argentina. Hay quienes piensan que es una desgracia que el pueblo argentino haya sido peronista, nosotros pensamos todo lo contrario. Pensamos que esa identidad política, contiene identidad de clase e identidad nacional, las dos cosas, y una clara identificación antioligarquizada y antimperalista desde sus orígenes. Por eso gana las elecciones con la consigna: Bredón o Perón (Bredón era el embajador norteamericano). El mejor origen, lo más humano de ese origen es Evita. Eva Perón, quien definió el peronismo desde sus inicios como una fuerza antioligarquizada, nos ha dejado varias frases que para nosotros son lemas inmovilibles tales como las siguientes: "Con el voto o sin el voto, la raza meditada de los oligarcas desaparecerá en este siglo", y "la Patria dejará de ser esclava, o la bandera flameará sobre sus ruinas". De modo que en todos estos elementos está el origen de nuestra adhesión por pertenecer a ese movimiento. Confiamos en su capacidad de lucha, confiamos en su propia transformación histórica, habiendo llegado a toques que impidieron que profundizara la revolución. Habiendo muerto su líder fundador, tiene la suficiente vitalidad y la suficiente conciencia de sus contradicciones internas como para desarrollarse y transformarse a sí misma y superar aquellos toques que impidieron la revolución, tanto en el '56 como en el '76. Otras fuerzas revolucionarias en Argentina, luego del golpe de estado, primero creyeron que se iba a avanzar muy rápido a la instauración, porque muerto Perón desaparecería el freno a las masas. Eso no era así. Muerto Perón desapareció el líder que unificaba a las masas, ahora hoy que reemplazar ese liderazgo con un liderazgo cualitativamente superior, no está en posibilidad sino en organización. Un liderazgo no cuadrista, sino un liderazgo de organización. Y luego, muchos se desalentaron, porque suponían que había estado para ir y que el movimiento popular quedaba epistolar.

Nosotros desarrollamos toda nuestra lucha inicial sobre, conscientes de que había un refluxo de masas en ese momento, con la siguiente idea: nos correspondía a nosotros como fuerza organizada, única fuerza organizada del movimiento popular en ese momento, desarrollar el combate de contención el evento del proyecto dictatorial, que permitiera la reorganización del movimiento popular de donde surgiría la fuerza de contratación. Con esa formulación, nosotros iniciamos la resistencia en 1976, el día siguiente del golpe de estado. Creemos que la base del triunfo está siempre en las masas, especialmente en las masas. No está en las pocas armas que pueda contar un movimiento revolucionario, sino que está en quitarle las armas, las muchas armas, que tiene el enemigo. En desarmar al enemigo. No sólo arrebatarle físicamente las armas, sino desarmarlo moralmente, políticamente, e inhabilitar el uso de esas armas. Y situamos los ejemplos revolucionarios recientes que conocemos, Irán, y Nicaragua, donde vemos que en definitiva fue así. Es el pueblo en las calles, junto a una vanguardia que dirige la lucha, la que desarma y termina de epistolar a la fuerza militar reaccionaria.

Nosotros hacemos de la organización un arma, simplemente un arma, y por lo tanto, sacrificamos la organización en el combate o cambio del prestigio político. Tenemos cinco mil cuadros muertos, pero ¿cuántos nos costó más? Esto es el detalle.

No aspiramos a una organizacioncita de cinco mil cuadros, aspiramos a un movimiento de millones de hombres. Disputamos la conducción de todo el movimiento peronista, no nuestro pedacito. Disputamos la transformación histórica, esa superación histórica del peronismo. Y eso es hecho con una conducción política, esencialmente, con una línea política que prenda en las masas, que es demostrada como correcta, que tenga fuerza moral, que tenga colorido político, que tenga capacidad de combate, capacidad de organización, no importa los muertos que cueste. Esta es nuestra línea política, y por eso hemos sacrificado esencialmente nuestra organización, ajustándonos a ese valor político, y estamos convencidos de que estamos ganando, no de que estamos perdiendo.

+ comunicados + cartas + informaciones + comunicad

Desde Argentina, y con expreso pedido de publicación hemos recibido sendos comunicados de los "Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas".

ANTE UNA CAMPAÑA CENTRADA EN QUE LA SOLUCION A NUESTRO PROBLEMA ES SOLICITAR UNA AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICTA.

Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, repite una vez más sus exigencias:

- Que se publique la lista de los detenidos-desaparecidos, lugar donde se encuentran y razón de su detención.
- Que se libere a todos los detenidos por causas políticas y gre-

El Topo Blindado

Tal como lo reclamamos al Gobierno Militar de facto en una Solicitada, la libertad de los detenidos por causas políticas y gremiales se traduce en:

- Libertad para todos los detenidos a disposición del PEN.

- Opción para quienes la solicitan.

- Cumplimiento de la libertad condicional.

- Anulación de las causas y condenas emanadas de Tribunales Militares.

- Derecho a revisión de las condenas pronunciadas por los Tribunales Ordinarios.

- Derogación de las detenciones políticas y gremiales aplicadas por las actas institucionales.

Para conseguirlo no es necesaria ninguna amnistía. Y amnistía significa dejar de lado la situación de los detenidos-desaparecidos.

Nuestro reclamo es firme e inquebrantable, no admitimos negociar en una amnistía a miles y miles de desaparecidos; no aceptamos una amnistía que convalide el "manto del olvido" o el "caso cerrado".

Nuestra lucha permanente seguirá en torno a la demanda que encabeza este comunicado.

Para lo cual pedimos el apoyo amplio e incondicional de todos los amantes de la VERDAD y la JUSTICIA.

=====

NUESTRA OPINION SOBRE DENUNCIAS Y TESTIMONIOS.

Bs. As., 30/XII/1980

En conocimiento del propósito de difusión de testimonios relatados por secuestrados en libertad en la actualidad, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones

Políticas, manifestamos que:

No podemos aceptar testimonios de liberados que han sido delatores y torturadores de sus propios compañeros; que aprovechan esos testimonios para hablar de los secuestrados "quebrados" por las torturas y presiones psicológicas pero que no han nombrado a uno solo de los muchos, que estamos seguros, se han comportado como héroes, prefiriendo su holocausto antes que renunciar a sus ideales. No nos merece confianza el testimonio de esos liberados, que denuncian que la inmensa mayoría de los desaparecidos ha sido "trasladada" con un destino final: la muerte. Estas declaraciones nos parecen sospechosamente ligadas a la tesis del gobierno sobre el "manto del olvido", "nube de silencio", "caso cerrado". Y también nos parece sospechoso que exsecuestrados puedan denunciar torturas, campos de secuestros, nombres de torturadores, sin temor a represalias; paseándose tranquilamente por todo el mundo. Cuando sabemos que las fuerzas de represión del gobierno argentino, llegan con sus actos a países de América y Europa, como lo demuestra el caso reciente de la Sra. de Molfino y los detenidos y desaparecidos en Perú y la desaparición de argentinos producidos en el transcurso de sus viajes de regreso al país.

Consideramos que sólo pueden aceptarse los testimonios provenientes de testigos incuestionables. El material de testimonios reunidos por la CIDH de la OEA por la autenticidad de su trámite y por la cantidad de elementos reunidos, ofrece, según nuestro criterio, evidencias suficientes sobre desapariciones y detenciones en nuestro país.